

*Salmo 1:  
Un cántico de  
contrastes*

Todas las citas de las Escrituras son de la Versión  
Reina y Valera Revisión 1960.

Evangelista Ken Lynch  
309 Pebble Springs Drive  
Taylors, SC 29687  
Sitio web: [evangelistkenlynch.com](http://evangelistkenlynch.com)  
Correo electrónico:  
[evangelistkenlynch@juno.com](mailto:evangelistkenlynch@juno.com)

© 2018

## Tabla de contenido

Presentación	5
<b>PARTE 1: EL BIENAVENTURADO</b>	11
Capítulo 1 – Separado del mundo	13
Capítulo 2 – Fortalecido por la palabra	37
Capítulo 3 – Situado junto al agua	60
<b>PARTE 2: EL MALO</b>	71
Capítulo 4 – La dispersión del pecador	73
Capítulo 5 – La separación del pecador	81
Capítulo 6 – El sufrimiento del pecador	91
Capítulo 7 – La seguridad del santo	97



## *Presentación*

Como sabe la mayoría, el libro de los Salmos no es un libro de capítulos, como los demás libros de la Biblia, sino una colección de cantos. No fueron escritos para leerse como lo hacemos hoy en día, sino para cantarse. Era el himnario de la iglesia primitiva.

Es interesante que la palabra *salmos* (en plural) aparece 21 veces en la Biblia Reina Valera: 16 veces en el Antiguo Testamento, y 5 veces en el Nuevo Testamento. La palabra se refiere o al uso de varios instrumentos musicales acompañados de voz o de música vocal acompañada de ciertos instrumentos musicales.

La palabra *salmo* (en singular) aparece más de 80 veces. La mayoría de esas veces está en el libro de los Salmos y tres veces más en los Hechos y en 1 Corintios. De las veces que aparece en los Salmos, una porción significativa

de esas está escritas en letra cursiva, lo cual indica que fueron añadidas por los traductores.

En total, hay sólo seis palabras hebreas o griegas traducidas como *salmo* o *salmos*. En *cada* caso, la voz se combina con instrumentos musicales.<sup>1</sup> Hay algunas iglesias hoy en día que no usan instrumentos musicales en sus servicios de adoración, dando como la razón principal, que el Nuevo Testamento, según ellos, no menciona el uso de instrumentos musicales, y señalando en particular los pasajes de Efesios 5 y Colosenses 3. Sin embargo, el uso de la palabra en ambos pasajes indica lo contrario.

Dado que el libro de los Salmos es en su esencia un himnario, no es sorprendente que varios términos y/o sugerencias musicales están esparcidas a través de la colección. Por ejemplo:

---

<sup>1</sup> Vea el Salmo 71:22-23 como ejemplo.

- Muchos salmos van dirigidos al “músico principal”, como en el caso de los Salmos 4, 5, 6, 8, 9, y otros.
- Otros salmos sugieren acompañamiento por algún tipo de instrumento musical. De hecho, el significado de la palabra *Neginot* en el encabezado de Salmos como 4, 54, 56, 61 y 76, significa “instrumentos de cuerdas”.
- Muchos llevan el título de “cántico”, como los Salmos 7, 18, 30, 45, 46, 48, 66, 108 y otros.
- El título del Salmo 53 incluye la palabra *Mahalat* que se refiere a un coro del templo.<sup>2</sup>
- La palabra *Seminit* aparece dos veces, en el Salmo 6 y 12, y significa “el octavo, o en la música, octava”.<sup>3</sup> Puede referirse al tono inicial. La Concordancia de Strong

---

<sup>2</sup> Scofield, C.I. *Scofield Reference Bible*. New York: Oxford University Press, 1909. p. 624 nota en el margen “h”.

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 601, nota en el margen “j”.

sugiere que el término puede referirse a “una lira de ocho cuerdas”.<sup>4</sup>

Este primer salmo se pudiera considerar como el prelude<sup>5</sup> al resto de los 150 cantos, o salmos, de la colección. Como el Salmo 23, el Salmo 1 está entre los más conocidos que muchos adultos se acuerdan de haber memorizado. Espero que todavía hay niños hoy en día que lo aprendan y memoricen.

---

<sup>4</sup> Strong, James. *Strong's Exhaustive Concordance of the Bible*. Iowa Falls, Iowa, World Bible Publishers, 1986. H8067.

<sup>5</sup>“Algo preparatorio o un precursor de lo que sigue; una actuación introductoria; introducir con un prelude”. *New Webster's Dictionary of the English Language: School & Office Edition*. New York, NY, Belair Publishing Company, 1981, p. 3909. Nota: Muchos, si no la mayoría de los servicios de adoración matutinos comienzan con un prelude musical de cinco o diez minutos antes del comienzo del servicio. No lo hacen para demostrar el potencial del instrumento ni del músico sino para preparar los corazones para el servicio que sigue.

Merece señalar que el Salmo 1 se divide en dos partes iguales: la primera se trata del hombre bienaventurado (versículos 1-3), mientras que la segunda mitad (versículos 4-6) es acerca del hombre malo, y sirve de contraste. A lo largo de la Escritura se enseña consistentemente la doctrina de la separación. Este salmo demuestra el principio de la separación al enseñar claramente la diferencia entre el piadoso y el impío; el justo y el injusto.

En este estudio queremos examinar más a fondo este pasaje tan conocido de la Escritura. Hay mucho más de lo que parece y de lo que es posible sacar de una mera lectura devocional. Es mi oración y mi deseo que el lector sea refrescado, reanimado, y espiritualmente renovado a través de la lectura y contemplación de estas páginas; que cada uno se encuentre a sí mismo disfrutando de la vida del “varón bienaventurado” del Salmo 1.

*Ken Lynch*



# PRIMERA PARTE: EL BIENAVENTURADO

*Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de los malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado;*

*Sino que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche.*

*Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará (Salmo 1:1-3).*

Al comenzar nuestro estudio, debemos notar que el término *bienaventurado* lleva consigo la idea de la *felicidad*, pero no de la manera superficial que el mundo lo considera, porque la felicidad del mundo está basada en las circunstancias externas. Para el hijo de Dios que

está caminando con, y deleitándose en Dios, la felicidad se puede experimentar en pruebas oscuras, hasta desgarradoras del corazón. Es un profundo sentimiento interno de gozo y paz por *debajo* de la superficie, aunque la vida *encima* de la superficie no sea siempre como uno la quisiera. Hay aquí un sentido de satisfacción espiritual en Dios mismo.

Mientras que la palabra “varón” generalmente se refiere al género masculino, aquí se usa en un sentido general para referirse a toda la humanidad. Más específicamente, se refiere al pueblo del Señor.

Si tú verdaderamente deseas conocer y disfrutar de la bendición de Dios en tu vida, hay tres cosas esenciales indicadas en estos tres primeros versículos. Primero, debes *separarte del mundo* (v. 1). Segundo, debes *fortalecerte por la Palabra de Dios*. Y tercero, debes *situarte junto al agua*.

## Capítulo uno

### *Separado del mundo*

*Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado (Salmo 1:1).*

Hay quienes dicen hoy que nunca debemos hablar negativamente, sino siempre positivamente. Pues, eso resulta interesante ya que el primer versículo del salmo trata del lado negativo de la vida--porque para ser bendecido es necesario *separarse de* cada una de las cosas mencionadas. Hay un pasaje del Nuevo Testamento que también relaciona la piedad con lo negativo. Pablo escribió, *“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, **renunciando** a la impiedad y a los deseos*

*mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente” (Tito 2:11-12).*

Alexander Maclaren escribió, “Mientras haya tanto mal en el mundo, y siendo la sociedad tal como es, la *piEDAD tendrá que ser en gran parte negativa*, [énfasis añadido] y los piadosos tendrán que ser un pueblo cuyas leyes lo distinguan de todos los demás pueblos de la tierra. Los peces vivos nadan contra la corriente; los muertos se llevan por ella”.<sup>6</sup>

La Biblia claramente enseña la doctrina de la separación bíblica. Aunque ha sido (y sigue siendo) ignorada, atacada, rechazada, desechada, y denunciada por muchos—hasta por algunos que se consideran fundamentales de doctrina—aún así su importancia permanece. Aunque no sea una doctrina que afecta la

---

<sup>6</sup>Maclaren, Alexander. *The Expositor’s Bible: Psalms*. Cincinnati, Jennings & Graham, 1892. Vol. I. p. 2.

relación de una persona con el Señor respecto a la salvación, sí es una doctrina que debemos tener en cuenta y practicar. La separación bíblica se presenta al lector en el cuarto versículo del primer capítulo de la Biblia: Génesis 1:4. Allí encontramos esta declaración: *“Y vio Dios que la luz era buena; y **separó** Dios la luz de las tinieblas”*. Además, encontramos a fines de Levítico 20:24, *“Yo Jehová vuestro Dios, que os he **apartado** de los pueblos”*. Unos versículos después vemos, *“Y os he **apartado** de los pueblos para que seáis míos”* (Lev. 20:26).

El propósito de la separación bíblica es mantener la distinción entre lo correcto y lo incorrecto, lo bueno y lo malo, la luz del día y las tinieblas, etc. Mientras que es verdad que muchos fundamentalistas parecen enfatizar demasiado el lado negativo de la separación, (las cosas a las que nos oponemos), necesitamos entender que el oponerse es el efecto, no la causa. La base de la separación bíblica está

arraigada en la santidad de Dios. Esa es la causa. El efecto es el resultado. El creyente es exhortado a separarse *para con* Dios y el resultado natural de eso es la separación *de* todo lo que no le agrada a Dios.

Hay dos áreas principales de separación enseñadas en la Biblia. La primera es la *separación eclesiástica*. La palabra *eclesiástica* viene de la palabra griega *ecclesia*, o sea, “los llamados” y se refiere a la Iglesia compuesta de los que han sido apartados del mundo por medio de la salvación. Esta enseñanza bíblica se encuentra en versículos como:

*¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?* Amós 3:3

*Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor...* II Corintios 6:17

*Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido! Porque el que le dice: ¡Bienvenido! Participa en sus malas obras. II Juan 10 – 11*

Algunos ejemplos incluyen el separarse de la evangelización ecuménica y las organizaciones que transigen con la incredulidad como los Promise Keepers, y otros por el estilo.

La segunda área de separación enseñada en la Biblia es la de la *separación personal*, en la cual los creyentes deben separarse del mundo en cuanto a actitudes, diversiones, atuendo, asociaciones, actividades, etc.

Aquí en el Salmo 1 David presenta tres aspectos diferentes de la separación personal. Primero, el no andar en el consejo de malos; segundo, el no estar en el camino de pecadores; y tercero, el no sentarse en la silla de escarnecedores.

## “No andar”

La palabra andar en su contexto aquí se refiere al estilo de vida, y es una expresión que aparece en ambos el Antiguo y el Nuevo Testamento.

El apóstol Pablo usa el término “andar” de manera positiva en Gálatas 5:16 donde escribe, *“Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne”*. ¿Qué significa *“andar en el Espíritu?”*. Ciertamente, no tiene nada que ver con una experiencia emocional, sobrenatural, carismática y extática. Sencillamente significa vivir la vida diaria como un cristiano lleno de, guiado, dirigido, y empoderado por el Espíritu Santo mientras que el creyente cede voluntaria y diariamente al poder y al dominio del Espíritu Santo.

Pablo continúa diciendo que cuando uno sí anda (o vive) de esa manera tendrá victoria sobre el pecado (sin satisfacer los deseos o los apetitos

de la carne). Debemos entender que la carne, tal como se usa el término en el Nuevo Testamento, no se refiere al cuerpo físico sino más bien a la parte inmaterial del ser humano que está constantemente en batalla contra Dios. La carne no es el amigo del creyente--es un terrible enemigo buscando satisfacer sus propios apetitos, sean lo que sean las consecuencias.

Nota con cuidado que cuando andas en el Espíritu (lleno de Él y controlado por Él), no sólo **no pecarás**, sino que ¡no **serás capaz de** pecar! ¡Escúchame! No estoy enseñando la doctrina falsa de la perfección sin pecado en la cual es posible alcanzar un estado de espiritualidad en esta vida de no poder pecar jamás. De hecho, todos pecamos. Por eso Dios nos dio la maravillosa seguridad de que *“si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad”* (I Juan 1:9). Cuando el creyente peca, es

precisamente porque en ese momento no está andando en el Espíritu sino en la carne. Y cuando uno anda (vive) en la carne, siempre se encontrará metido en el pecado.

En el Salmo 1 David usa el término *andar* en un contexto negativo: “**no andar en consejo de malos**”. La palabra *consejo* significa la recomendación de, o el punto de vista de los que no son salvos y por tanto no tienen entendimiento de la dimensión espiritual de la vida.

Permíteme un par de historias personales. Cuando yo estaba en la secundaria mi consejero académico supo que yo pensaba asistir a la Universidad de Bob Jones para estudiar Pedagogía de Música. Me quiso quitar de la cabeza la idea. No sabía nada de esa “pequeña escuela del Sur que nadie conocía” y estaba seguro de que si yo fuera a estudiar allí, nunca conseguiría un puesto docente. Pero si me

ingresara en cierta universidad importante más cercana y conocida por su facultad de música, podría conseguir un puesto en cualquier parte y ganar además un buen sueldo. Él, sin duda, estaba pensando en lo que consideraba lo mejor para mí, sin entender la voluntad de Dios para mi vida. Fue en Bob Jones que Dios me llamó a predicar y me dirigió al ministerio.

Otro ejemplo: Un verano, después de mi primer año de universidad y después de que el Señor me llamó a predicar, tuve la oportunidad única de estudiar la viola con un violista famosísimo de nombre de Max Aranoff. Era un hombre amable, un maestro excelente, y miembro del famoso cuarteto de cuerdas del Instituto Músico Curtis ubicado en el centro de Filadelfia. Pero no era cristiano. No entendía la llamada de Dios en mi vida. Una vez me retó diciéndome algo así, “Ken, olvídate de ese lugar de Bobby Jones (creo que pensaba que la UBJ llevaba el nombre del famoso golfista del pasado). Dame dos años de

tu vida, seis días a la semana, ocho horas al día y yo personalmente te garantizo un puesto en la orquesta de Filadelfia”. El Señor me ayudó en eso porque me ayudó a amar más el violín que la viola. Mientras más tocaba la viola, menos me gustaba. Dios estaba obrando. ¡Y todavía tenía mucho que hacer! Hablaré más de eso dentro de poco.

El punto de todo esto es que nunca conocerás el gozo y la paz de Dios si edificas tu vida sobre los principios de vida de hombres que, aunque tengan buenas intenciones, no son salvos.

### **“No estar”**

Me fascinaba descubrir al estudiar la frase *“no estar en el camino de pecadores”* que esto tiene más que ver con la actitud que con la acción. No se trata necesariamente de andar donde andan los pecadores o hacer lo que hacen, sino desear estar entre ellos estando consciente de que no

debe hacerlo. ¿Dónde preferirías estar tú ahora mismo, si fuera posible, en vez de estar aquí?

Satanás sabe lo que te atrae instintivamente y lo que te llama la atención. Él conoce cada flaqueza tuya y hará todo lo posible para influirte a hacer lo que a tu carne le guste, pero lo que ciertamente va a contristar al Espíritu Santo. Aunque hay mucho en el mundo que es pecado y pecaminoso, no todo lo es. A veces el diablo usa algo que es básicamente bueno e inofensivo si piensa que eso te apartará de Dios aún un poquito.

Tengo otra ilustración personal. Fui salvo a la edad de quince años en abril del 1962. Habiendo sido criado en una iglesia bautista independiente y bíblica, había oído predicar a muchos y distintos evangelistas y misioneros. Frecuentemente oía predicación acerca de la importancia de “dedicar” mi vida al Señor. Eso hice. O así pensaba. Pero había una cosa que no

le había dado al Señor—la música. Amaba la música y no estaba dispuesto a abandonarla. Mi problema era que en cada serie de reuniones cuando el predicador dedicaba uno de sus sermones a relatarnos su propio testimonio de conversión, una y otra vez mi enfoque estaba en la cosa equivocada—lo que *entregaron* al Señor. En cada caso el Señor les *quitó* de sus vidas lo que ellos le habían *entregado*. ¡Yo malinterpretaba por completo el enfoque! Sacaba de esos mensajes que cualquier cosa que uno le da al Señor, Él se lo quita. Así que, no quería arriesgarme. Si no se lo ofreciera, quizás el Señor no me lo quitaría. Lo que pensaba en esencia era, “Señor, puedes tener esto y aquello, pero no la música”. Nunca lo expresé conscientemente, pero de todas formas esa era mi actitud, y con tiempo me hizo miserable, sabiendo que no le había dado todo a Dios.

En la primavera del 1967 me compré un violín fabricado por Luigi Marconcini en 1767. ¡Qué

tesoro era! Durante esa época yo tocaba con la Orquesta Sinfónica de la ciudad de Springfield, un suburbio de Filadelfia cerca de mi casa. Era una experiencia musical maravillosa que siempre recordaré. Una noche de primavera presentamos un concierto a una sala casi llena. La primera pieza del programa era el famoso *Adagio para cuerdas* de Samuel Barber, una de las piezas más bellas escrita para orquesta de cuerdas.

No sé quien lo hizo, pero para acompañar el *Adagio* alguien había montado una coreografía de ballet para dos bailarines.

Yo había estado demasiado absorto en la música durante los ensayos para fijarme en el ballet. Sin embargo, en la noche de la actuación, di una mirada rápida hacia el escenario y ¡me escandalicé de lo que vi! Las manos del bailarín tocaban al cuerpo de la mujer donde no debía tocarlo nadie sino un esposo.

Fue en aquel momento que el Señor renovó su convicción conmigo. Fue como si Dios me dijera, “Oye, Ken. ¿Viste eso? ¿Tú crees que eso me honra? Sabes que tú eres parte de esa inmoralidad, ¿no? ¡Estás tocando la música que le acompaña! ¿Por qué no me entregas la música?”. Mi respuesta mental fue algo así, “Señor, ahora no es la hora ni el lugar para hablar de esto. Hablaremos más tarde”. Su respuesta fue, “No, hablaremos aquí y ahora”.

Mis ojos se llenaron de lágrimas y la música en la página se me nubló, aunque de alguna manera pude terminar la pieza. Por fin, cuando se había terminado y mientras el director daba sus arcos, agarré la música del atril, tomé mi violín, y salí del escenario para no volver jamás. Detrás del escenario donde teníamos los estuches vi con el rabillo del ojo a mi futura esposa parada en un rincón mirándome

silenciosamente. De alguna manera creo que ella sabía y que había estado orando por mí.

Llorando, puse el violín en el estuche y dije, “Señor, es tuyo. Puedes tenerlo. Me siento miserable y no puedo seguir así. Es tuyo”. Dios sabe que cuando cerré la tapa del estuche aquella noche, no tenía idea si lo volvería a sacar para tocarlo, o no. Pero aquella noche, ya no me importaba. ¡Pertenece a Dios! Poco sabía yo que Dios, en su gracia, no sólo me dejaría guardar mi violín (todavía lo tengo y lo toco), sino que multiplicaría mi ministerio musical una y otra vez.

Mientras que casi todo relacionado con la música “rock” es malo, no hay nada malo con la música clásica sana.<sup>7</sup> El problema es que la música se había convertido en mi ídolo; algo que

---

<sup>7</sup> No todo lo que se llama “música clásica” es buena o íntegra. Aunque algunos estilos de música se tocan en una orquesta no quiere decir que sean buenos.

yo no quería dejar. En esa manera me encontraba *“parado en el camino de los pecadores”* viviendo para mí mismo y lo que yo quería y no para Dios y lo que Él quería. Tenemos que estar dispuestos a quitar las manos y confiar que Él sabe lo mejor.

La exhortación de Pablo en I Corintios es *“¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y **que no sois vuestros?** Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, **los cuales son de Dios**”* (I Corintios 6:19-20). En otras palabras, tú no perteneces a ti mismo, y yo no pertenezco a mí mismo. Si somos salvos, ambos pertenecemos a Dios. Y eso lo significa todo: los sueños, las aspiraciones, los deseos, los talentos—*todo*.

## “No sentar”

La última frase es, *“Ni en silla de escarnecedores se ha sentado”*. Esto significa no ocupar un puesto al lado de los que se burlan, ridiculizan, se ríen de y denuncian las cosas de Dios.<sup>8</sup>

David dijo *“No me he sentado con hombres hipócritas, ni entré con los que andan simuladamente. Aborrecí la reunión de los malignos, y con los impíos nunca me senté”* (Salmo 26:4-5). En Proverbios 14:9 leemos, *“Los necios se mofan del pecado”*. El profeta Jeremías

---

<sup>8</sup> La palabra “sentarse” significa “propiamente sentarse específicamente como juicio en emboscada, en quietud; (Strong’s, H3427) mientras que la palabra, ‘asiento’ (una variación de la misma palabra) se refiere figuradamente a un sitio; abstractamente, una sesión; por extensión, una morada (lugar o tiempo); por implicación, población – asamblea, morar, morado (lugar) donde vivían, lugar habitado, asiento, sentar, situación, morar”. (Strong’s H4186)

dijo, *“No me senté en compañía de burladores”*. Me pregunto cuántos de los que profesan ser cristianos a veces son culpables de sentarse en el asiento de los escarnecedores si sólo es por haber guardado silencio en cobardía cuando deberían responder. Aunque a muchos cristianos verdaderos les aflige (por lo menos por dentro) cuando el nombre de Cristo se usa de una manera profana, muchos no protestan. Miramos para el otro lado, deseando no haberlo oído, pero ¡sin decir nada! Ese tipo de silencio da aprobación, y hacer tal cosa pone al silencioso en el asiento del escarnecedor. No quiere decir que el cristiano mismo necesariamente use lenguaje de burla hacia Dios, pero sí tolera que otros lo hagan.

Un verano yo trabajaba en un astillero. Jamás en mi vida había estado rodeado de gente tan profana e inmoral. Uno de mis colegas era extremadamente profano. Parecía que casi cada segunda palabra de su boca era profana u

obscena. Me afligía mucho, pero durante varios meses no le dije nada. Le tenía lástima al hombre. Pero su lenguaje grosero no podía haberme sido más ofensivo. Todo ese tiempo yo había sido culpable de ocupar el asiento de los escarnecedores.

Un día no pude soportarlo más. Cuando soltó una ristra de profanidades le dije, “Amigo, ¿me permitiría corregirle la teología?”. Él no sabía ni siquiera lo que era la teología, mucho menos que la suya necesitaba corrección. Continué, “Dios no está en el negocio de la condenación; está en el negocio de la salvación”. Entonces le di la espalda y me alejé, dejándolo boquiabierto. Que yo recuerde, ese hombre nunca volvió a soltar profanidades en mi presencia jamás durante el resto del tiempo en que yo trabajaba allí.

## Un estudio en la vida de Lot

Lot, el sobrino de Abram, es un ejemplo perfecto de uno que se encontró en el asiento de los escarnecedores. En Génesis 13 relata la historia de la separación de Lot y Abram. El versículo 12 nos dice que Lot *“fue poniendo sus tiendas **hasta Sodoma**”*. El próximo versículo dice que *“los hombres de Sodoma eran malos y pecadores contra Jehová en gran manera”*. Y sabemos cual era ese pecado: ¡la homosexualidad! Lo importante que debemos notar es la frase *“hasta Sodoma”*. En el capítulo catorce el rey Quedorlaomer (y cuatro reyes más) atacaron a Sodoma y Gomorra, llevando cautivos a muchos. Entre ellos estaba Lot. *“Tomaron también a Lot, hijo del hermano de Abram, que moraba en Sodoma”* (14:12).

Además, Génesis 19:1 nos dice, *“Llegaron, pues, los dos ángeles a Sodoma a la caída de la tarde; y Lot estaba **sentado a la puerta de Sodoma**”*.

La frase clave es “*estaba sentado a la puerta de Sodoma*”. La puerta de la ciudad era mucho más que una entrada y salida. Henry Morris explica que era “el lugar donde se llevaban a cabo las actividades de negocio y comercio, y donde se reunía el ayuntamiento judicial. Por lo visto, Lot mismo se había convertido en algún tipo de *juez* [énfasis mío] local, porque esto parece ser el sentido del término “sentado a la puerta”.<sup>9</sup> Griffith Thomas lo explica así, “Lot estaba sentado a la puerta, el lugar concurrido, el lugar de importancia. No es improbable que se sentara allí en capacidad oficial de juez”.<sup>10</sup>

El apóstol Pedro también menciona a Lot en su segunda epístola. “*Y si condenó por destrucción a las ciudades de Sodoma y de Gomorra,*

---

<sup>9</sup>Morris, Henry M. *The Genesis Record*. Grand Rapids, MI, Baker Book House, 1961, p. 345.

<sup>10</sup>Griffith, W.H. *Genesis: A Devotional Commentary*. Grand Rapids, MI, W. B. Erdman’s Publishing Co., 1963, p. 171.

*reduciéndolas a ceniza y poniéndolas de ejemplo a los que habían de vivir impíamente, y libró al **justo** Lot, abrumado por la nefanda conducta de los malvados porque este **justo**, que moraba entre ellos, afligía cada día su **alma justa**, viendo y oyendo los hechos inicuos de ellos”* (II Pedro 2:6-8).

He aquí Lot, un hombre *justo* delante de Dios. Lo sabemos porque dos veces la palabra *justo* se usa en referencia a Lot en las frases, *un hombre justo* y su *alma justa*. Creo que Lot está en el cielo hoy, pero su vida es de gran contraste con la de Abram, reconocido como el padre de la fe. Abraham personifica al hombre *espiritual*, y Lot al hombre *carnal*. Lot, como varón de Dios que sabía lo correcto, pero que seguía viviendo en esa ciudad pecaminosa y perversa como *funcionario de la ciudad*, sabiendo en su corazón que lo que veía y oía no podía ser peor. Uno de los grandes problemas es que no hay evidencia alguna de que Lot enfrentara el pecado o tratara

de pararlo. Lo que vio y oyó cada día debía de haberlo consumido por dentro. Estaba atormentado día y noche por los pecados malvados de ese sitio perverso, pero nunca quiso impedirlo. Lot era un ejemplo de lo que sucede cuando la sal se hace insípida (Lucas 14:34).

Andar, estar, sentar. Todo parece tan inocente, pero todo puede ayudar o dañar. Andar incluye *pasar*. Cuidado con tus andanzas.<sup>11</sup> Estar incluye *mirar*.<sup>12</sup> Cuidado con lo que miras. Sentar incluye *participar*.<sup>13</sup> Cuidado con quien andas. Acuérdate que David dijo, “Aborrecí la reunión de los malignos, y con los impíos nunca me senté”. (Salmo 26:5) Toma nota de lo que dijo

---

<sup>11</sup> Efesios 2:10

<sup>12</sup> Compare Salmo 101:3; Efesios 6:13; I Corintios 16:13; II Timoteo 2:22

<sup>13</sup> Compare Efesios 2:6; Salmo 26:5; Jeremías 15:17

David. Que Dios nos ayude a todos a evitar el pecado y a no seguir nunca el consejo del impío.

## Capítulo dos

### *Fortalecido por la Palabra*

*Sino que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche. (Salmo 1:2)*

El versículo 2 comienza con la conjunción, *sino* que sirve para relacionarlo con el versículo anterior en forma de contraste. El pronombre *su* se refiere al *varón bienaventurado* del primer versículo. En otras palabras, el hijo de Dios que es verdaderamente bienaventurado no debe ni puede deleitarse en las cosas del primer versículo sino con las del segundo.

El Dr. Alexander Maclaren dijo en algún momento que “el deleitarse en la ley (la palabra de Dios) servirá para liberarle al creyente de

deleitarse en el consejo del malo”.<sup>14</sup> Haciendo comentario del versículo 2, y conectándolo bellamente con el versículo 1, escribe en sus Exposiciones de la Santa Escritura, “Nuestro texto debe traducirse como una gozosa exclamación: ‘O, la bienaventuranza del hombre cuyo deleite está en la ley del Señor’”.<sup>15</sup> Matthew Henry escribió, “No necesitamos buscar el compañerismo de los pecadores, sea por placer o para mejorarnos, mientras tenemos comunión con la palabra de Dios y con Dios mismo en, y a través de su Palabra”.<sup>16</sup>

Dice el salmista, “*Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón;*

---

<sup>14</sup>Maclaren, Alexander. *The Expositor's Bible: The Psalms*. Cincinnati, Jennings & Graham, 1892. Vol. I, p. 3.

<sup>15</sup>Maclaren, Alexander. *Expositions of Holy Scripture*. Grand Rapids, MI, Baker Book House, 1982, Vol. 4, p. 8.

<sup>16</sup>Henry, Matthew. *Matthew Henry's Commentary*; New York, Fleming H. Revell Co., Vol. III, p. 239.

*El precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos” (Salmo 19:8). Considere estos versículos del Salmo 119: “¡Cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación” (v. 97). “¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras! Más que la miel a mi boca” (v. 103).*

Pablo, en escribirle al joven pastor Timoteo, le exhorta, *“ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza”* (I Tim. 4:13). El contexto nos muestra que Pablo no se refiere a la lectura de libros y literatura, aunque eso tiene su lugar, sino que enfatiza la importancia de leer la Palabra de Dios. Hay muchos en estos días que leen libros, comentarios, guías devocionales *acerca* de la Biblia pero que pocas veces leen la Biblia en sí. Quiero que sepas que *no* hay ningún sustituto por leer la Biblia. Yo sí leo otros libros, ¡pero no permito que los escritos de otros, aunque sean de buena doctrina, tomen el lugar de las Escrituras!

Jeremías, conocido como el “profeta llorón,” lo dijo así, “*Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón*” (Jeremías 15:16).

Lo que debemos preguntarnos es sencillo: “¿Hasta qué punto podemos decir que la Palabra de Dios es nuestro gozo y alegría?” La respuesta no es nada complicada: se demuestra en la cantidad de tiempo en el que pasamos leyendo, estudiando, devorando, memorizando y viviendo las enseñanzas halladas entre sus páginas.

Aunque hace años ya, leí un estudio hecho por George Barna en un libro titulado, *Lo que creen los estadounidenses*.<sup>17</sup> El volumen entero era una serie de encuestas que hizo acerca de los estadounidenses y sus creencias religiosas. Una

---

<sup>17</sup> Barna, George. *The Barna Report: What Americans Believe: An Annual Survey of Values and Religious Views in the United States*. Regal Books, 1991.

parte me llamó la atención porque yo había hecho una encuesta muy parecida durante un período de dos años en unas sesenta iglesias fundamentales y separatistas.

Aunque su encuesta incluía un grupo más amplio de iglesias evangélicas, los resultados fueron casi idénticos a los míos, ¡y eran escandalosos! En aquellos años, entre el 80 y el 85 por ciento de los que se identificaban como cristianos no habían leído ni siquiera una vez la Biblia en su totalidad, es decir, de principio a fin. Lo que para mí era aún más preocupante era el hecho de que más o menos el mismo porcentaje de individuos no pasaban ni quince minutos al día leyendo la Biblia, y muchos menos, estudiándola. Y de los que leían la Biblia quince minutos o más al día, la mayoría lo hacía sólo de manera devocional. Sin embargo, la Biblia dice claramente que nosotros los que nos llamamos cristianos somos *mandados* (porque es imperativo) no sólo a leerla sino estudiarla con

diligencia. Como dice el apóstol, “**Procura con diligencia** presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad” (II Timoteo 2:15). ¿Quién la debe estudiar? ¡Tú!

Quisiera comentar la frase, “*Que usa bien la palabra de verdad*”, lo cual se refiere a la Biblia. Si es posible usar bien la Palabra, es también posible usarla mal.

Hay un corito de niños que dice, “Cada promesa en el Libro es mía; cada capítulo, cada versículo, cada línea”. Es un corito bonito, pero no es correcto bíblicamente. *Algunas* de las promesas son mías, pero no todas.

Las promesas de Dios pertenecen a tres categorías y sus subpartidas: *pasado, presente y futuro*. Las promesas del *pasado* se hallan en su mayoría en el Antiguo Testamento y mayormente tratan de Israel, como la promesa hecha a Abraham en Génesis 12 en cuanto a la

tierra. Las promesas a Israel no tienen nada que ver con la Iglesia<sup>18</sup> durante la Dispensación de la Gracia. La Iglesia *no* es Israel espiritual, sino una entidad diferente y única en el sentido dispensacional. Promesas del *futuro*, en cuanto Israel, la Tribulación, y el Milenio, se encuentran en ambos el Antiguo y el Nuevo Testamento. Sin embargo, las promesas del presente para la iglesia de hoy se encuentran casi exclusivamente en las escrituras del apóstol Pablo.

Entre la categoría de las promesas del *presente* hay dos tipos: las promesas incondicionales, y las condicionales. Por ejemplo, la promesa en Romanos 10:23, “*Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor será salvo*” es una promesa sin condiciones para todos los que invoquen el nombre del Señor ¡Invoca su

---

<sup>18</sup> La Iglesia aquí se refiere a todos los creyentes en Cristo a través de la historia; no se refiere a la Iglesia Católica Romana.

nombre y serás salvo! es la promesa de Dios. Una promesa condicional se halla en Filipenses 4:19, *“Mi Dios, pues suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús”*. Hay quienes miran esta promesa de una manera que no es compatible con la Escritura. Para entenderla, hay que tomarla en su contexto. Este versículo no dice que Dios te va a dar arbitrariamente cualquier cosa que quieras. Tampoco quiere decir necesariamente que te va a prosperar. El contexto entero va desde el versículo 10 hasta el 19. Hay que tomarlo en su totalidad para entender su verdadero significado.

*<sup>10</sup> En gran manera me gocé en el Señor de que ya al fin habéis revivido vuestro cuidado de mí; de lo cual también estabais solícitos, pero os faltaba la oportunidad.*

*<sup>11</sup> No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación.*

*12 Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad.*

*13 Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.*

*14 Sin embargo, bien hicisteis en participar conmigo en mi tribulación.*

*15 Y sabéis también vosotros, oh filipenses, que al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos;*

*16 pues aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades.*

*17 No es que busque dádivas, sino que busco fruto que abunde en vuestra cuenta.*

*18 Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios.*

*19 Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.*

La clave para entender correctamente el versículo 19 es tomar en cuenta los nueve versículos que le preceden. Los versículos 10-18 son la *causa*, y el versículo 19 el *efecto*. Por lo menos cinco veces en estos versículos Pablo se refiere a lo que ellos han dado para apoyar su ministerio, y lo han hecho hasta el punto de sacrificio. Dieron al ministerio de Pablo sin preocuparse por sus propias necesidades, y lo ofrecieron con el espíritu correcto. Pablo describe este tipo de ofrenda como “*olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios*”.

En otras palabras, Pablo dice, “Porque Uds. se sacrificaron tanto sin considerar sus propias necesidades, no habrá que preocuparse. Dios les suplirá, y les añadirá, además, “de acuerdo con sus riquezas en gloria”. ¡Qué increíble!

Hace algunos años hablaba con un amigo que tenía muchos problemas financieros. Durante la conversación me dijo que no diezmaba. Le contesté, “Quizás eso sea parte del problema. No has estado diezmando, y Dios no te ha estado bendiciendo”. Me dijo, “No puedo permitirme el lujo de diezmar”. Le dije, “No, tú no puedes permitirme el lujo de no diezmar”. Cuando le das a Dios con la correcta actitud de corazón, Él se ocupará de tus necesidades; no de todos tus deseos, pero de tus necesidades. De acuerdo con sus riquezas en gloria. Pruébalo, si no lo has hecho antes.

Ahora volviendo a nuestro estudio principal. Algunos de los que pertenecían al gran porcentaje

de los que no leían la Biblia darían como explicación: “Sí, admito que no leo mucho la Biblia. Francamente, hay tanto que no entiendo”. Mi respuesta sería, “¿Si **no** lees la Biblia vas a entenderla *mejor*?”. Amigos, admito libremente que hay mucho en la Biblia que tampoco comprendo yo. Pero le diré lo que aprendí hace muchos años. Dejé de preocuparme de lo que no entendía, comencé a darle gracias a Dios por lo que sí entendía, y seguí leyendo. ¿Y sabes lo que pasó? Mientras más leía más entendía. La razón principal que la gente sabe tan poco de la Biblia es que pasan tan poco tiempo leyéndola.

Déjame darte una sugerencia para tu lectura bíblica. Lo que sugiero es principalmente para las epístolas del Nuevo Testamento. Recuerda que las epístolas son cartas escritas con el propósito de ser leídas en voz alta en las iglesias. Las cartas se deben leer por completas, no sólo una frase aquí y allá, como leen la Biblia muchos cristianos--un versículo o dos aquí y allá. Los

evangelios y el libro de los Hechos son narrativos y pueden leerse cada historia por separada. Comenzando con el libro de los Romanos lo que recomiendo es que busques un sitio retirado, lejos del televisor, del teléfono, de los niños, etc. y que leas el libro entero de una vez. Sí -- desde el capítulo 1 hasta el final del capítulo 16. Si necesitas ayuda en concentrarte, léelo en voz alta. Sería una lectura lenta la primera vez, y llevaría tiempo.

Pero, esto es lo que pasará si persistes en leer la epístola de principio a fin: comenzarás a tener una vista panorámica de tanto el propósito como el contenido de la carta. Si la lees en pequeñas porciones a la vez, perderás la intención original del autor. Con tal de que te mantengas persistente en seguir este método, la epístola comenzará a tener sentido. Créeme.

La única manera en que un cristiano puede crecer espiritualmente es conociendo la Palabra

de Dios. Y eso comienza con leerla pidiéndole a Dios la iluminación del Espíritu Santo.

Consideremos primero la *leche* espiritual.

## **La leche espiritual**

En I Pedro 2:2 leemos, *“Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación”*. Tanto como el crecimiento (y la salud) de un niño recién nacido depende de una buena cantidad de leche saludable, así también, el cristiano recién nacido sólo puede convertirse en el adulto espiritual que Dios quiere que sea comenzando con la “leche espiritual”.

Mientras que a ti y a mí nos encanta un bistec jugoso asado a la parrilla, esa misma carne mataría a un niño recién nacido. Su cuerpo no puede digerirlo, sin mencionar el hecho de que ¡no tiene dientes para masticarlo! Como todos

comenzamos nuestra vida física con leche física, también es así para el nuevo cristiano. Todavía no puede comprender las cosas más profundas y difíciles de la Biblia (y hay muchas), así que necesita comenzar con las cosas más sencillas antes de continuar con el alimento sólido de la Palabra. Por eso la mayoría de los obreros cristianos sugieren que el nuevo creyente comience su lectura de la Biblia con el Evangelio de Juan, una narración de la vida de Cristo. Una vez concluido, se sugiere que comience con el Evangelio de Mateo y que poco a poco lea el Nuevo Testamento entero. Entonces se le sugiere que vaya al principio de la Biblia para comenzar con Génesis y leer el Antiguo Testamento, entendiendo que habrá mucho que no comprenderá al principio. Lo entenderá con tiempo, si sigue en la lectura. Requiere paciencia y persistencia, pero tendrá grandes beneficios.

## El alimento sólido

Tanto como un niño que pasa poco a poco de la leche al alimento sólido, así también el nuevo cristiano comienza su vida espiritual como bebé. Estando en la Palabra, comienza a crecer hasta que sea capaz de digerir el alimento sólido de la Palabra de Dios. Un pasaje clave relacionado con esta idea es Hebreos 5:10-14. Allí vemos algo acerca de Cristo:

<sup>10</sup> *y fue declarado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec.*

<sup>11</sup> *Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír.*

<sup>12</sup> *Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros*

*rudimentos de las palabras de Dios;  
y habéis llegado a ser tales que  
tenéis necesidad de leche, y no de  
alimento sólido.*

<sup>13</sup> *Y todo aquel que participa de la  
leche es inexperto en la palabra de  
justicia, porque es niño;*

<sup>14</sup> *pero el alimento sólido es para los  
que han alcanzado madurez, para  
los que por el uso tienen los sentidos  
ejercitados en el discernimiento del  
bien y del mal.*

La frase “*de esto*” en el versículo once se refiere a un rey del Antiguo Testamento, Melquisedec, Rey de Salem, quien fue un tipo de Cristo. El autor informa a los lectores que tenía mucho más que decirles acerca de esta tipología, pero no podía porque eran “*tardos para oír*”. (Espiritualmente, no eran capaces de oír con entendimiento). Me he preguntado muchas

veces qué sería lo que el autor quería compartir con aquellos cristianos hebreos. Nunca lo sabremos en esta vida porque los cristianos a los que escribía no eran capaces de recibirlo, así que no lo escribió. En el versículo 12, el escritor les recuerda que se habían apartado tanto de lo que les había enseñado (sugerido por la frase “*habéis llegado a ser*”) que les hacía falta volver a aprender lo más básico. En vez de enseñar a otros, necesitaban que alguien les enseñara a ellos. Les advierte que ellos mismos han sido salvos suficiente tiempo para poder ser maestros de la Palabra, pero que todavía les hacían falta, en sentido espiritual, el alimentarse de leche y el ser cuidados como niños. Es decir, estaban todavía en la inmadurez espiritual.

En el versículo 13, la relación entre la infancia espiritual y la necesidad de usar la leche está clara. El que se limita a usar sólo la leche “*es inexperto en la palabra de justicia*”, ¡porque es niño!

El versículo 14 habla de (1) el alimento sólido de la Palabra misma; (2) a quién le pertenece y (3) el resultado de nutrirse de alimento sólido.

Primero, el término *alimento sólido*. Las dos palabras en griego abarcan la idea de “alimento sólido y estable”.<sup>19</sup> Esto va más allá de la leche sencilla de la Palabra. Es triste, pero es verdad, que hay una multitud de cristianos que afirman ser salvos desde hace 20 o más años que nunca han podido recibir “*alimento sólido*”. Hay muchos que viven casi la totalidad de su vida cristiana como bebés espirituales.

Segundo, a los que les pertenece el alimento sólido. Esto se refiere a los que han alcanzado la madurez, no en años sino en desarrollo espiritual, y han llegado a ser cristianos maduros. Note la frase, “*para los que por el uso*” literalmente el uso habitual; o el uso constante.

---

<sup>19</sup> Strong's G4731 y G5160

Es por el uso habitual y constante que estos que pueden recibir alimento fuerte tienen sus sentidos ejercitados.

Tercero, vemos el resultado del alimento sólido. El resultado de este tipo de crecimiento espiritual por la Palabra es madurez espiritual; poder *discernir* (distinguir) entre *el bien y el mal*; o sea, lo que agrada a Dios y lo que no le agrada. Este tipo de discernimiento es un resultado natural de la madurez espiritual.<sup>20</sup>

## **Meditación en la Palabra**

La definición de *meditar* es: “Considerar un asunto con atención y detenimiento para estudiarlo, o comprenderlo bien”. Y entre sus sinónimos son verbos como “considerar, reflexionar, rumiar, pensar”. Es a través de meditar y rumiar en la Palabra de Dios que sacamos de ella su dulzura y valor nutritivo para

---

<sup>20</sup> Véa también I Corintios 3, donde Pablo explica el hombre natural, espiritual y carnal y Filipenses 1:9-10.

el corazón y la vida. Contemplándola así el piadoso produce mucho fruto. La palabra *meditar* (y sus varias formas) se encuentra sólo unas pocas veces en la Biblia. En cerca de la mitad de los casos se usa en referencia a las Escrituras. La palabra *meditación* ocurre cinco veces, de las cuales dos hablan de la Palabra de Dios y las otras tres hablan del corazón. Aquí hay una muestra cronológica de esos versículos:

*“Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien”* (Josué 1:8).

*“En tus mandamientos meditaré; Consideraré tus caminos”* (Salmo 119:15).

*“Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti,*

*Oh Jehová, roca mía, y redentor mío” (Salmo 19:14).*

*“Oh, ¡cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación” (Salmo 119:97).*

*“Más que todos mis enseñadores he entendido, Porque tus testimonios son mi meditación” (Salmo 119:99).*

La meditación requiere tiempo y esfuerzo consciente. Igual que una vaca rumia por horas sacando cada onza de nutrición posible de la yerba, así también el meditar en las Escrituras te permite sacar todo lo que puedas del texto o del pasaje, pidiendo la dirección del Espíritu Santo y su don de entendimiento. No leas un pasaje de la Biblia para dejarlo y pensar, “Ay, ¡qué lindo!”. Lee hasta que el Señor te hable a través de algún versículo específico o alguna frase.

Entonces considera, piensa y medita en ese pensamiento durante el día. Te sorprenderás de lo que vas a aprender.

## Capítulo tres

### *Situado junto al agua*

*Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará. (Salmo 1:3)*

Observa conmigo los tres pensamientos principales en este versículo. Son: *un lugar para plantar, un lugar para producir, y un lugar para prosperar.*

#### **Un lugar para plantar**

*Será como árbol **plantado** junto a corrientes de aguas (Salmo 1:3a).*

La palabra *plantar* describe un acto de cultivación, a diferencia de una semilla que cae del pico de un pájaro volante y crece adonde

cae. Tenemos aquí a alguien (el sembrador) que elige donde poner la semilla, en este caso la de un árbol. *Plantar* también sugiere estabilidad, o permanencia como es el caso para muchas plantas.

Obviamente, en el contexto el árbol (no una mata o alguna otra planta debido a su firmeza) se refiere al hombre bienaventurado del primer versículo; el sembrador (o el jardinero) es Dios, y el hecho de plantar se refiere a lo que se llama la voluntad de Dios para sus hijos. Claramente, el árbol (el cristiano) no puede elegir donde será sembrado; eso lo hace el jardinero (Dios). Es claro que Dios nos pone donde Él quiere que estemos. Cuando se trata de la voluntad de Dios, o estamos en su voluntad o estamos fuera de ella—no hay posición intermedia. No tenemos la opción de decirle a Dios lo que vamos a ser, o hacer, o decir y pedirle que lo bendiga. La bendición de Dios y el cumplir su voluntad son inseparables. Su bendición es el

fruto de estar en su voluntad, y el estar en su voluntad resulta en su bendición.

El salmista dijo que *“Por Jehová **son ordenados** los pasos del hombre, y él aprueba su camino”* (Salmo 37:23). La palabra “ordenado” significa planeado, determinado, trazado, etc. Dios ya ha trazado y planeado el camino de vida de cada uno de nosotros. Él lo ha establecido u ordenado ya. El salmista también dice que el camino de Dios es agradable y aprobado. Eso no quiere decir, sin embargo, que no habrá dificultades y tiempos difíciles. Pero ha prometido que su gracia será suficiente para cualquier circunstancia que Él te traiga (II Corintios 12:9).

*“Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová. Porque será como el árbol plantado junto a las aguas, que junto a la corriente echará sus raíces, y no verá cuando viene el calor, sino que su hoja estará verde; y en*

*el año de sequía no se fatigará, ni dejará de dar fruto” (Jeremías 17:7-8).*

En ambos Salmo 1:3 y Jeremías 17:8 hay mención de ríos, lo cual sugiere la irrigación. Spurgeon escribe, “Esto se refiere al método oriental de cultivación, por el cual riachuelos se hacen entre las filas de árboles proporcionándoles de modo artificial un aporte constante de agua.”<sup>21</sup> En otras palabras, al árbol que está plantado donde Dios quiere que esté no le hará falta de nada. No importa quien seas, donde estés, o qué clase de persona seas, si estás cumpliendo la voluntad de Dios en tu vida, tus necesidades (no necesariamente tus *deseos*) serán suplidas” (Filipenses 4:19). Un cristiano que *no es* lo que deber ser, *no está* donde debe estar, y *no es* quien Dios quiere que sea, no tendrá la seguridad de que todo estará bien o que todas sus necesidades serán suplidas.

---

<sup>21</sup>Spurgeon, Charles. *The Treasury of David*. Vol. 1, p. 7; Grand Rapids, MI, Baker Book House, 1981

## Un lugar para producir

*“Que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae...”* (Salmo 1:3b). Dios desea que nosotros sus hijos por fe en Jesucristo (Gálatas 3:26) seamos fructíferos. Recuerda las palabras del Señor Jesús en Juan 15 cuando le dijo a sus discípulos:

*Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.*

*Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer”* (Juan 15:4-5).

Hay varias categorías de frutas diferentes mencionadas en la Biblia. Por ejemplo, el *fruto de la salvación* (Colosenses 1:4-6), el *fruto espiritual* (Filipenses 4:17), el *fruto del servicio*

(Santiago 3:17-18), *el fruto del Espíritu* (Gálatas 5:22), *el fruto de almas* (Salmos 126:5-6; Romanos 1:13) y *el fruto de ayuda financiera* (Romanos 15:28).

Mientras no todos los árboles producen el mismo fruto, o la misma cantidad de fruto, el punto principal es que un buen árbol produce fruto en su época.

Volviendo al Salmo 1, es interesante que la salud del árbol se menciona *después* de mencionar el fruto: “*da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae*”. Este orden de palabras será porque la condición de la hoja indica la salud del árbol. Si la hoja está seca, cualquier fruto que haya no será buen fruto.

Spurgeon comenta, “Los árboles del Señor son todos de hoja perenne. Ningún frío de invierno puede destruir su verdura, sin embargo, a diferencia de los árboles perennes de nuestro

país, todos producen fruto”.<sup>22</sup> Matthew Henry observa que “Su testimonio [el del hombre bienaventurado] será preservado de mancha y de deterioro: *su hoja no cae*. Para los que traen sólo las hojas del testimonio, sin buen fruto, sus hojas caerán, y se avergonzarán de su testimonio tanto como antes se habrían enorgullecidos de él”.<sup>23</sup>

## Un lugar para prosperar

*“Y todo lo que hace, prosperará”* (Salmo 1:3c).

Desafortunadamente demasiada gente piensa que la “prosperidad” es ganancia financiera o material, cuando no es nada de lo que parezca. Hay quienes disfrutan de la riqueza lujosa de este mundo, pero son mendigos espirituales. Y

---

<sup>22</sup>Spurgeon, Charles. *The Treasury of David*. Vol. 1, p. 8; Grand Rapids, MI, Baker Book House, 1981

<sup>23</sup> Henry, Matthew. *Matthew Henry's Commentary*, New York, Fleming H. Revell Co. Vol III, p. 240

hay otros que serán pobres a los ojos de este mundo que son verdaderamente ricos en las cosas que cuentan—cosas de valor eterno.

Para muchas personas, la prosperidad significa el éxito. Tienes éxito si tienes un trabajo que paga bien, vives en una casa buena y te compras un carro nuevo cada dos años. Por eso el *American College Dictionary* lo define como “ganar riqueza, posición, y lo parecido”.<sup>24</sup>

Así define el mundo el éxito. Pero ¿qué es el éxito desde un punto de vista bíblico comparado al punto de vista mundano? He aquí una definición sencilla y práctica del éxito desde un punto de vista espiritual. El éxito es encontrar la voluntad de Dios para tu vida y hacerla fielmente sea lo que sea, sea dónde sea, y claro, sea con quien sea.

---

<sup>24</sup> *The American College Dictionary*. New York, Random House, 1963, p. 1208.

En su carta al pastor Timoteo, el apóstol Pablo admite que mientras haya cierto beneficio temporal al ejercicio físico, el ser ejercitado en la piedad es de mucha más importancia y valor. Escribió, *“porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera”* (I Tim. 4:8). También le dijo a Timoteo, *“Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos”* (I Tim. 4:15). La idea aquí es que el beneficio que Timoteo sacaba de su crecimiento espiritual y del estudio de la Palabra sería evidente a aquellos a quienes servía.

Pablo también enseñó que las bendiciones espirituales superan con mucho a las materiales cuando le dijo a la iglesia de Éfeso que [Dios] *“nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo”* (Efesios 1:3).

## José, ¿un hombre próspero?

La vida del patriarca José sirve de buen ejemplo. Odiado y envidiado por sus hermanos malos, fue vendido dos veces, una vez por sus hermanos, y otra vez por los ismaelitas. Este joven de 17 años se había convertido en la propiedad de otra persona. A pesar de eso, Génesis 39 lo describe como *“varón próspero; y estaba en la casa de su amo el egipcio”* (Génesis 39:2). José no era dueño ni de la ropa que llevaba, mucho menos la cama en que dormía. Aún así, la Biblia lo describe como próspero. ¿Cómo es posible? Porque en aquel momento él era lo que Dios quería que fuera; estaba donde Dios quería que estuviera, y hacía lo que Dios quería que hiciera.

Génesis 39 termina con José en la cárcel después de ser acusado falsamente y juzgado. Y otra vez la Biblia dice de él que *“Jehová estaba con José, y lo que él hacía, Jehová lo prosperaba”* (Génesis 39:23). El tuvo éxito a los

ojos de Dios y no era un fracaso como el mundo lo hubiera considerado.

Otro ejemplo es la vida de Uzías. La Biblia dice de él, *“Y persistió en buscar a Dios en los días de Zacarías, entendido en visiones de Dios; y en estos días en que buscó a Jehová, él le prosperó”* (II Crónicas 26:5). Tristemente, no continuó en buscar al Señor, porque se enorgulleció de sus logros. La Biblia dice de él, *“Mas cuando ya era fuerte, su corazón se enalteció para su ruina”* (II Crónicas 26:16).

## SEGUNDA PARTE: EL MALO

*No así los malos, que son como el tamo que arrebatata el viento.*

*Por tanto, no se levantarán los malos en el juicio, Ni los pecadores en la congregación de los justos.*

*Porque Jehová conoce el camino de los justos;  
Mas la senda de los malos perecerá.*

*(Salmo 1:4-6)*

En esta sección examinaremos *La dispersión del pecador; La separación del pecador; El sufrimiento del pecador; y La seguridad del santo.*



## Capítulo cuatro

### *La dispersión del pecador*

*“No así los malos, que son como el tamo que arrebatada el viento” (Salmo 1:4).*

Notemos aquí el *contraste* claro entre el piadoso (el bienaventurado) y el impío. Una traducción literal sería “¡No lo es, el malo, no lo es!”. En otras palabras, el impío es el antítesis o lo opuesto del hombre piadoso y bienaventurado. Lo que es verdadero en la vida del piadoso *nunca* puede ser así en la vida del impío. Qué triste es la vida del malo.

Entonces veamos la comparación al tamo. Mientras que el piadoso es comparado a un árbol cuyas raíces penetran en la tierra, el impío es comparado al tamo, que es arrebatado por el viento y es sin valor alguno. He aquí la historia

de dos árboles, dejando al lado por un momento el tema del tamo.

## Una historia de dos árboles

*“Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; **arraigados** y **sobreedificados** en él, y **confirmados** en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias”* (Colosenses 2:6-7). Uno de los pequeños beneficios de tener un ministerio itinerante es el valor educativo de ver y experimentar muchas cosas. Dios nos puede enseñar algunas bellas lecciones a través de su creación, como la que sigue.

Esta es la historia de dos árboles, la sequioa imponente y el sauce llorón elegante. Dicen que de las cosas vivas en esta tierra, la sequioa imponente es la más antigua, con una vida esperada de hasta tres mil años. Muchas de ellas, erguidas y majestuosas hoy en día en los

bosques de California central, vivían durante el tiempo en que Jesús caminaba y servía aquí en la tierra hace más de dos mil años. Estos árboles magníficos pueden alcanzar alturas de más de 270 pies (82 metros) y circunferencias de más de 100 pies (30 metros).

Cuando visité el Parque Nacional Sequoia hace unos años, pude manejar mi camioneta para quince pasajeros y de una tonelada por un túnel que atravesaba uno de esos árboles imponentes.

Una de las cosas más inusuales de la sequoia es la superficialidad de su sistema de raíces, típicamente a no más de un metro de profundidad. La mayor parte de su sistema de raíces (lo cual puede extenderse a más de 100 pies o 30 metros) se puede ver en toda la superficie alrededor del árbol, y algunos se extienden a varios centímetros por encima de la tierra. Hay que tener cuidado caminando por el

bosque de las secuoias porque sus raíces son grandes y es fácil tropezarse.

También es interesante que las raíces de una secuoia a veces se entrelazan con las de otro árbol, permitiendo el apoyo mutuo. Qué cuadro maravilloso es esto para los cristianos en cuanto a su ministerio mutuo de apoyo en comunión y oración. No hay enfermedades que maten la secuoia, ni insectos que la dañen. Ni siquiera los incendios en el bosque lo pueden destruir. Al contrario, es el mismo calor del incendio del bosque que causa que las piñas del árbol que están en la tierra se abran, repartiendo las semillas. ¡Los árboles secuoia ni siquiera mueren de vejez! Increíblemente, los únicos enemigos de la secuoia son el viento, la erosión de la tierra por el agua, y la nieve. Pero nada de esto sería posible si la secuoia tuviera un sistema de raíces más profundo.

Cuando las tormentas del invierno pasan por las montañas de la Sierra Nevada, depositan capas profundas de nieve. La nieve frecuentemente se acumula por sólo un lado del árbol, afectando el equilibrio del árbol. Hasta la sequoia imponente tiene su límite y a veces se cae por el peso tremendo de la nieve. El problema *no* es la nieve sino el sistema tan superficial de raíces. Sin profundidad, no hay ni el poder ni la estabilidad necesaria para mantener el árbol en posición vertical.

En contraste, considera el elegante sauce llorón, que casi nunca se encuentra caído, a no ser que le caiga un rayo. A pesar de su elegancia, el sauce llorón puede ser bastante destructivo porque sus raíces penetran la tierra en busca de la humedad. Si está demasiado cerca de una casa, las raíces pueden enredarse con la tubería y causar mucho daño. Pero, en el campo, no hay nada más bello que una fila de estos árboles

situados a lo largo de un arroyo que serpentea por el campo en el calor del verano.<sup>25</sup>

Qué contraste encontramos en estos dos árboles. Como hemos visto, la gran sequoia quizás viva más tiempo que el sauce llorón, pero su sistema de raíces superficial es muchas veces la causa de su muerte cataclísmica. En los versículos de arriba, se le exhorta al creyente a ser arraigado y sobreedificado espiritualmente en Él [Cristo]. Tenemos que estar arraigados doctrinalmente para sobrevivir las tormentas de la vida. Los vientos de las falsas doctrinas tratarán de tumbar al hijo de Dios. La profundidad de la raíz espiritual determina la fortaleza y la estabilidad del creyente.

---

<sup>25</sup> *Encyclopedia of North American Trees*. Buffalo, NY, Firefly Books, 200, pp.249-250; *Illustrated Encyclopedia of Trees*, Portland, OR, Timber Press 2002, p. 91. *The Last Redwoods*, San Francisco, CA, Sierra Club-Ballentine Books, 1969, pp. 53, 65; *A Personal Tour through Sequoia National Park*, CA

Ahora, volviendo al *tamo*. El Dr. Merrill Unger escribe, en su Diccionario de la Biblia, “La cascarilla del grano aventado, que consiste en cáscaras y paja rota, siendo más liviana y comparativamente sin valor, el tamo es usado en la Escritura como símbolo de lo que es, en doctrina o morales, de naturaleza similar; de maestros falsos (Jer. 23:28); malhechores, que tienen que ser deshechados” (Salmo 1:4; Isa. 33:11; Mateo 3:12).<sup>26</sup>

Unger también describe el proceso de “aventar” en el cual el grano se separa del tamo. Escribe, “Los pisos de trilla estaban situados al aire libre, nivelados y en alto para que al trillar el viento se llevara el tamo (Oseas 13:3; Jer. 4:11). El montón de tamo, paja, y grano se tiraba hacia el viento para que el viento lo soplara. Esto se hacía generalmente de noche, cuando había

---

<sup>26</sup> Unger, Merrill. *Unger's Bible Dictionary*. Chicago, Moody Press, 1980, p. 186

brisa".<sup>27</sup> Así describe el salmista la vida de los impíos, los que están sin Dios.

También es de interés que el tamo y el trigo crecen juntos hasta el tiempo de cosecha cuando se separan el uno del otro. Aquí, otra vez, se demuestra la doctrina bíblica de la separación.

---

<sup>27</sup> Ibid. p.29, 30

## Capítulo cinco

### *La separación del pecador*

*“Por tanto, no se levantarán los malos en el juicio, ni los pecadores en la congregación de los justos” (Salmo 1:5).*

#### **Los malos no se levantarán**

*“Por tanto, no se levantarán los malos en el juicio” (Salmo 1:5a).*

Esta frase *“no se levantarán en el juicio”* no quiere decir que no pasarán por el juicio, porque es seguro que sí lo harán. Lo que significa es que los malos no se levantarán con éxito, porque serán declarados culpables delante del juicio de Dios.

Hay multitudes hoy en día que piensan que de alguna manera pueden vivir como quieran, hacer lo que quieran con toda libertad sin pensar en las consecuencias de tal vida. De hecho, una de las razones para creer en la evolución es la idea equivocada de que no hay Dios, ni Creador, y que no hay que rendir cuentas ante Él. Pero *sí* hay Dios, y *sí* hay rendición de cuentas. La Biblia dice enfáticamente, *“para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre”* (Filipenses 2:10-11). La Biblia lo dice otra vez de otra manera: *“ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua confesará a Dios”* (Romanos 14:11). El impío puede pensar que se ha salido con la suya por un tiempo, pero viene el día del juicio. Querido lector, *tú* también tienes que estar preparado para ese día. No pienses que podrás escapar el juicio de Dios. Algún día, *cada* rodilla se doblará. Es mejor

doblar la rodilla y confesar a Cristo ahora, porque si demoras, puede ser que para ti será demasiado tarde.

En Apocalipsis 20, Dios nos revela una escena todavía en el futuro donde estará el gran trono blanco en la corte justa del Juez justo del universo, Dios mismo.

*“Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, [el Juez] de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie [los juzgados] ante Dios; y **los libros** fueron abiertos, y **otro libro** fue abierto, el cual es el **libro** de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en **los libros**, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. [la Justicia]” (Apocalipsis 20:11-13).*

De interés particular son las dos palabras *libro* y *libros*. Uno es singular y el otro plural. El libro singular se identifica como el *libro de la vida* con todos los nombres de los redimidos de Dios. Se menciona otra vez en versículo 15 donde leemos, “Y el que no se halló inscrito en **el libro de la vida** fue lanzado al lago de fuego”. Este libro determina *donde* se pasará la eternidad mientras que *los libros* (plural) determinan *cómo* se pasará la eternidad. Importa notar que en ambos versículos 12b y 13b la frase clave es “*según sus obras*”. Es decir, justicia perfecta e infinita.

En estos libros [plural] Dios ha grabado cada pensamiento, palabra, y hecho que cada persona ha pensado que le ayudaría ir al cielo. Pero Dios, el Juez justo del universo demostrará, en su tribunal, que nada de lo que la gente pensaba que les llevara al cielo ha servido. En vez de ayudarles a entrar al cielo, sus obras los condenará al final. ¡Qué verdaderamente triste!

Como hay grados de premios en el cielo, también hay grados de castigo en el lago de

fuego (también conocido como el fuego eterno del infierno). La Biblia nos dice, *“Aquel siervo que, conociendo la voluntad de su señor, no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes. Mas el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco; porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá”* (Lucas 12:47-48).

Tenemos que entender que el lago de fuego es un lugar terrible de juicio eterno en un fuego literal que no consume.<sup>28</sup> A los que han oído una y otra vez y han rechazado vez tras vez, es como si los fuegos calientan tanto más. En contraste, los que no han oído el evangelio nunca (aunque Dios se ha revelado en las cosas de la creación, Romanos 1:20) sufrirán por su rechazo de la

---

<sup>28</sup> Vea a Moisés y la zarza que ardía. Lo que le llamó la atención no fue sólo que ardía la zarza, sino que no se consumía (Éxodo 3:2).

“luz” que recibieron en la creación, pero no será como el sufrimiento de los que la han oído y rechazado. Mi amigo, ¡el infierno no es una broma! ¡Hay que tomarlo en serio porque es para siempre!

## **Los malos no se quedarán**

*“ni los pecadores en la congregación de los justos”* (Salmo 1:5b).

Yo consideré esta frase por mucho tiempo. No significa que los pecadores no serán parte de una congregación aquí en esta vida en la tierra, porque hay muchos perdidos que tienen sus nombres en el registro de la membresía de alguna iglesia.

Cuando yo fui salvo, ya era miembro bautizado y participante de una iglesia, a pesar de estar perdido. Mi propio padre hizo profesión de fe cuando tenía unos 30 años, pero no aceptó a

Cristo verdaderamente hasta la edad de 75 (más de 4 décadas después) mientras servía, no sólo como miembro de la iglesia, sino también como jefe de los diáconos ¡en una iglesia fundamental bíblica! Aunque hay pecadores en la membresía de muchas iglesias locales, este versículo significa que los perdidos no formarán parte de la Iglesia celestial.

Matthew Henry describe la idea de que los pecadores no formarán parte de la futura congregación en el cielo con estas palabras: “El impío y el profano, en este mundo, ridiculizaron al justo y su congregación, los despreciaron y no amaban su compañía; con razón, pues, serán separados eternamente de ellos. Los hipócritas en este mundo, bajo el disfraz de la profesión verosímil, podrán unirse a la congregación de los justos y permanecer sin molestia o descubrimiento; pero nadie puede imponerse a Cristo, aunque sea posible con sus ministros, pues vendrá el día cuando Él separará *entre las*

*ovejas y los cabritos, la cizaña y el trigo.* [énfasis en el original]. Aquel gran día será un día de descubrimiento, un día de diferenciación, y un día de división final”.<sup>29</sup>

## El carácter y las elecciones

Aquí hay algo interesante. La palabra *impío* tiene que ver con el carácter o *el ser* (lo que somos). La Concordancia de Strong lo define como “moralmente mal”.<sup>30</sup> La palabra para *pecadores* implica ambas las elecciones y las acciones; no sólo lo que somos sino lo que hacemos; las elecciones que hacemos. Strong define al pecador como alguien tenido por culpable.<sup>31</sup>

---

<sup>29</sup> Henry, Matthew. *Matthew Henry's Commentary*, New York, Fleming H. Revell Co. Vol III, p. 241

<sup>30</sup> Strong's H7563

<sup>31</sup> Ibid. H2400

Oímos mucho hoy en día acerca de la “proelección”, pero lo que no oímos es acerca de los resultados de esas elecciones. Quiéralo o no, cada elección tiene su consecuencia. Si uno siembra pecado de joven, no puede esperar una buena cosecha cuando sea mayor. Lo que siembras y cómo siembras determinan el tipo de frutos que cosechas años más tarde. Si estás en tu juventud, estás en la etapa de la siembra. Si quieres una cosecha buena más tarde, siembra buena semilla hoy. Si eres mayor, puede ser que ya estés en la etapa de la cosecha. Esos años de cosecha pueden ser de gran bendición o de gran dolor como algunos sin duda sabrán ya.



## Capítulo seis

### *El sufrimiento del pecador*

*Mas la senda de los malos perecerá* (Salmo 1:6b).

#### **El impío mismo**

En su conversación de noche con Nicodemo, el Señor Jesús habló acerca de la perdición del impío cuando dijo dos veces, *“para que todo aquel que en él cree, **no se pierda**, mas tenga vida eterna. Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, **no se pierda**, mas tenga vida eterna”* (Juan 3:15-16). La implicación clara aquí es que hay quienes están pereciendo y los que perecerán en el futuro si no se rinden a Cristo como Salvador personal.

El apóstol Pablo usó la misma expresión cuando escribió a la iglesia en Roma: *“Porque todos los que sin ley han pecado, sin ley también **perecerán**; y todos los que bajo la ley han pecado, por la ley serán juzgados”* (Romanos 2:12). En el contexto, los que *“sin ley han pecado”* se refiere al gentil, mientras los que *“bajo la ley han pecado”* se refiere al judío. Ser judío o gentil no importa; sin Cristo *todos* perecerán al final.

*“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno **perezca**, sino que todos procedan al arrepentimiento”* (II Pedro 3:9). Lo más alentador aquí es que no es el deseo de Dios que ninguno perezca, es decir, que muera en sus pecados y sea condenado eternamente en el lago de fuego.

## La obra del impío

Salomón escribió que *“Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala”* (Eclesiastés 12:14). Los hombres (y las mujeres) podrán participar en sus obras pecaminosas por una temporada, pero viene un tiempo cuando todo terminará. El hombre podrá burlarse de o rebelarse contra Dios ahora, pero hay un día de juicio adelante cuando cada rodilla doblará delante de Él y cada lengua confesará que Él es Dios. Viene un día de juicio cuando todos los males serán rectificadas y cada obra, pensamiento, y palabra (las obras del hombre) serán juzgadas. Para el pecador inconverso, ese día será el día más terrible de su vida! El hecho de que tal día está todavía en el futuro (desde que lo escribo) quiere decir que todavía hay tiempo para que te arrepientas de tu pecado y seas salvo por fe en Jesucristo. Pablo escribe, *“Y tened entendido que la*

*paciencia de nuestro Señor [Jesucristo] es para salvación” (II Pedro 3:15a).*

## **El camino del impío**

En Mateo 7, el Señor Jesús dijo, *“Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan”* (Mateo 7:13-14).

El camino ancho puede ser un camino, muy bello y muy atractivo; y seguramente *muy* popular. Pero es un camino de muerte que nos lleva a la destrucción eterna. Proverbios 14:12 nos dice que *“Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte”*. Esta misma declaración se repite en Proverbios 16:25, lo cual le da más peso.

Quizás hayas dicho, como han dicho muchos, “La mayoría no puede estar equivocada”. Pues, sí, pueden. Las palabras de Salomón y del Señor Jesucristo dicen claramente que, en el fin, la mayoría del mundo sí estará equivocada--¡y por la eternidad! Mejor resolver la cuestión de la salvación ahora jantes de que sea tarde!

El punto principal aquí sencillamente es esto: el mundo no siempre vivirá como vive ahora. Porque no sólo perecerán los malos mismos, ¡sino también sus obras y su camino! Ese “camino” que atrae a tantos y engaña a tantos un día perecerá para que nadie más siga sus caminos perniciosos. El “camino” mismo será destruido y perecerá de la tierra. Como lo dice Matthew Henry, “que su camino, aunque agradable ahora, perecerá al final”.<sup>32</sup>

---

<sup>32</sup>Henry, Matthew. *Matthew Henry's Commentary*, New York, Fleming H. Revell Co. Vol III, p. 241



## Capítulo siete

# La seguridad del santo

*“Porque Jehová conoce el camino de los justos”*  
(Salmo 1:6a)

### “Jehová”

Las palabras del versículo 6 son muy preciosas a los que han sido salvos por su gracia (Efesios 2:8-9). La palabra hebrea Jehová se refiere al Dios Todopoderoso, el Autoexistente. También anotado YHVH, o Yahweh, es un término que significa que existe por sí solo, y que ha existido siempre—desde la eternidad.

### “Conoce”

La próxima palabra clave es *“conoce”*, un verbo del tiempo presente. Jehová no sólo *conoce*

*ahora mismo, sino que conoce constantemente.* En otras palabras, nunca ha habido un tiempo en el que Dios no ha conocido todo acerca de mí o de ti--dónde estamos, qué hacemos--hasta los mismos pensamientos que bailan detrás del escenario de nuestras mentes. Él conoce, siempre ha conocido, y siempre conocerá cada necesidad que tú y yo tenemos, y más aún, ¡ha prometido suplir esas necesidades según sus riquezas en gloria! ¿No encuentras que este pensamiento te alienta, te anima, te emociona, y te eleva? Entendiendo esta verdad maravillosa, ¿cómo es posible que cualquier cristiano viva deprimido? A mí me es incomprensible.

## **“El camino”**

Tenemos que considerar la tercera frase, *el camino*. Él conoce el camino que tú y yo tomamos hacia la eternidad; es o el camino espacioso que lleva a la destrucción, o el camino

angosto, poco popular, y quizás poco atractivo al principio, que lleva a la vida eterna con el Señor. Sin embargo, Dios no sólo conoce mi destino eterno, sino que también conoce el camino que tomo en esta vida ahora. Job, en medio de mucho sufrimiento y pruebas severas dijo, *“Mas él conoce mi camino; me probará, y saldré como oro”* (Job 23:10).

El Salmista escribió, *“Por Jehová son ordenados los pasos del hombre, y él aprueba su camino”* (Salmo 37:23). El *camino* mencionado aquí es el camino de vida que Dios ha trazado para que el hombre bueno lo siga. Una expresión moderna sería “la voluntad de Dios para su vida”.

Aunque el hombre bueno se deleite en el camino que Dios ha ordenado para él, no quiere decir que no habrá pruebas, dificultades o persecución. En el próximo versículo David continúa, ***“Cuando el hombre cayere, no***

*quedará postrado, [¿Por qué?] porque Jehová sostiene su mano” (Salmo 37:24).*

El Apóstol Pablo sufrió grandemente por la causa de Cristo, azotado frecuentemente y una vez dejado por muerto. Sin embargo el dijo, *“que estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados; perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos” (II Corintios 4:8-9).*

## **“El justo”**

La palabra *justo*, dicho sencillamente, significa los que “están bien con Dios”, lo cual sólo es posible por medio de la sangre de Jesucristo. Pablo escribe en referencia a los salvos, *“Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo” (Efesios 2:13).*

En una carta a la iglesia en Corinto, Pablo escribió, *“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él”* (II Corintios 5:21).

La Biblia habla muy claramente de lo que es nuestro estado natural al nacer en este mundo: *“No hay justo, ni aún uno”* (Romanos 3:10). Mientras que no hay nadie *justo* de nacimiento (o sea, nadie está bien con Dios o tiene salvación al nacer físicamente), está igualmente claro que una persona puede ser hecha justa a través de la persona y la obra de Jesucristo. *“Porque así como por la desobediencia de un hombre [Adán] los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno [Jesucristo], los muchos serán constituidos justos”* (Romanos 3:10).

## Conclusión

El Salmo 1 se divide en dos partes, casi como dos familias. De hecho, la Biblia sí nos habla de dos familias espirituales. Jesús habló a los que “eran de su padre el diablo.” Jesús también habló de la necesidad de tener un nuevo nacimiento, un nacimiento espiritual. A Nicodemo le dijo, “*No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo*” (Juan 3:7). Además, en la epístola a la iglesia en Gálatas, el apóstol Pablo dijo, “*pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús*” (Gálatas 3:26).

Es sumamente importante notar que el uso de la palabra *todos* siendo hijos de Dios es limitado por la frase al final, “*por la fe en Cristo Jesús*”. No es la fe en la iglesia, en tus buenas obras propias, el bautismo, los sacramentos, o ninguna otra cosa. No es fe en *algo* que salva, sino fe en *Alguien*, es decir, en Jesucristo.

La Biblia también enseña claramente que tú tienes que decidir. Jesús les dijo a los líderes religiosos de su día, “*y no queréis venir a mí para que tengáis vida*” (Juan 5:40). La salvación, por el lado humano, es esencialmente cuestión de la disposición.

Juan 1:12, no puede ser más claro cuando dice, “*Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios*”. Hay mucho en este versículo, así que voy a repetirlo con algunas restricciones. “*Mas a todos* [sin excepción alguna] *los que le recibieron* [que echaron mano a] [Jesucristo--no la iglesia o ninguna otra cosa], *a los* [a ellos solamente] *que creen* [no sólo por conocimiento intelectual, sino por una fe de corazón que actúa bajo tal creencia] *en su nombre, les dio potestad* [autoridad] *de ser hechos hijos de Dios*”. La Biblia habla de esta manera de la importancia del nombre de Cristo para la salvación: “*Y en ningún otro hay*

*salvación; porque **no hay otro nombre** bajo el cielo, dado a los hombres, **en que podamos ser salvos**” (Hechos 4:12).*

A los que reciben a Jesucristo como Salvador personal, las bendiciones de los primeros tres versículos del Salmo 1 podrán ser realidad. Pero para los que rechazan a Jesucristo como Salvador personal, y yo sinceramente deseo que tú no seas uno de ellos, sus vidas presentes y futuras están descritas en la segunda mitad de este Salmo como la vida del impío.

Como Pilato preguntó hace mucho tiempo, *“¿Qué, pues, haré de Jesús, llamado el Cristo?”* (Mateo 27:22). Igualmente, tú debes preguntarte, *“¿Qué haré **yo** con Jesús?”*. Cuando contestes esta pregunta, quiero recordarte que habrá sólo dos posibilidades. Puedes o recibirle por fe y ser nacido de nuevo y tener el don de vida eterna, o puedes rechazarlo y continuar tal como estás. Morir **en** Cristo es estar **con** Él para

siempre. Pero morir **sin** Cristo es estar **sin** Él.  
¡Para siempre!

La decisión es tuya. Puedes ser la persona bienaventurada de la primera mitad del salmo o seguir siendo la persona impía y no bendecida descrita en la segunda parte del salmo. Todo depende de lo que tú elijas. Te pregunto ahora, “¿Qué harás **tú** con Cristo?”.

## Bibliografía

*The American College Dictionary*. New York, Random House, 1963.

Ashwood, Bartholomew. *Heavenly Trade*. 1688

Gaebelein, Arno C. *The Psalms*. Neptune, NJ, Loiseaux Brothers, 1965.

Henry, Matthew. *Matthew Henry's Commentary*. New York, Fleming H. Revell Co., Vol. III

Maclaren, Alexander. *Expositions of Holy Scripture*. Grand Rapids, MI, Baker Book House, 1982.

Maclaren, Alexander. *The Expositor's Bible: Psalms*. Cincinnati, OH, Jennings & Graham, 1892, Vol. I.

Morris, Henry M. *The Genesis Record*. Grand Rapids, MI, Baker Book House, 1961.

Scofield, C.I. *Scofield Reference Bible*. New York: Oxford University Press, 1909.

Strong, James. *Strong's Exhaustive Concordance of the Bible*. Iowa Falls, Iowa, World Bible Publishers, 1986.

Spurgeon, Charles. *The Treasury of David*. Grand Rapids, MI, Baker Book House, 1981

Thomas, W.H. Griffith. *Genesis: A Devotional Commentary*. Grand Rapids, MI, W. B. Erdman's Publishing Co., 1963.

Unger, Merrill. *Unger's Bible Dictionary*. Chicago, Moody Press, 1980.

## Otros libros por Ken Lynch

### *Roaming Through Romans*

Un comentario.

### *The Evangelist*

Un manual que describe la vida y el ministerio del evangelista.

### *O, God, Why?*

Josué 7 comparado con Job.

### *Biblical Music in a Contemporary World*

Una discusión filosófica y práctica de la música moderna de la iglesia.

### *Harry Vom Bruch: The Aerial Evangelist*

Una biografía del predicador Billy Sunday, considerado uno de los más grandes evangelistas de su generación. También incluye un corte escrito de la vida de Mordecai Ham.

*John R. Sweney: A Sweet Singer of Israel*

Una biografía del famoso compositor de algunos himnos como “Sunshine of My Soul.” Incluye una antología breve de 25 cantos.

*From Covered Wagons to the Sawdust Trail: The Story of **Both** Gipsy Smith Evangelists*

Incluye fotos de sus familias y un sermón de cada uno.

*Christian Living: A Beginner's Guide*

15 lecciones con espacios para llenar acerca de lo básico de la vida cristiana para los nuevamente convertidos.

*Jimmy Brown Goes Camping*

Una novela para niños.